

Agradecimientos

Durante muchos años he trabajado con bebés y niños de todas las edades, adolescentes y adultos con síndrome de Down y sus familias. He comprobado abundantes cambios positivos, y me resulta enormemente gratificante el saber que he contribuido a que se consiguieran tales cambios. Pero queda mucho por hacer para asegurar que las personas con síndrome de Down, de todas las edades, puedan comunicarse y vivir una vida plena, y trato de seguir trabajando hacia ese objetivo. Son muchas las personas que me han ayudado en este trabajo. Mis padres, Dr. Herbert y Berenice Kumin, han sido siempre y continúan siendo una extraordinaria fuente de cariño y de apoyo. Fueron mis primeros modelos de personas que utilizan su conocimiento para conseguir que el mundo sea un sitio más amable y abierto para todos. Mi hijo, el Dr. Jonathan Lazar, es fuente de enorme alegría. Me siento tan orgullosa de sus logros. Es un investigador y profesor entregado, que trata de hacer que la web sea más accesible en todo el mundo para las personas con discapacidad, y más manejable para todos. Es hermoso compartir su entusiasmo por el trabajo y por una vida plena.

Mis colegas profesionales en la Universidad de Loyola (Maryland), todo el staff académico, clínico y administrativo en los departamentos de Patología del Habla-Lenguaje/Audiología, y los administradores, profesionales y staff de la Universidad son personas inteligentes y reflexivas, a las que respeto y admiro. Desde el comienzo, he trabajado codo con codo con Cheryl Mazaica Councill y Mina Silesky Goodman. Juntas, hemos contribuido a que toda una generación de niños y sus familias aprendan comunicación, lenguaje y habla. Los bebés que en su comienzo formaron parte de nuestro programa son ahora adultos en su treintena. Hemos desarrollado ideas y estrategias prácticas que ahora se usan en los gabinetes clínicos por todo el mundo. Valoro su conocimiento, experiencia, duro trabajo y amistad. En la comunidad relacionada con el síndrome de Down, respeto y disfruto trabajando con mis colegas en el Professional Advisory Committee del National Down Syndrome Congress, el Clinical Advisory Board de la National Down Syndrome Society, y en Down Syndrome Medical Interest Group.

He escrito varios libros que han sido publicados por Woodbine House. Desde el primero en 1994, he trabajado con Susan Stokes. Posee profunda intuición y un rico conocimiento personal y profesional. Susan hace las preguntas que los lectores desean saber. Se asegura de que los libros se comprendan y resulten prácticos. Es un placer trabajar con ella y espero que nuestra colaboración continúe. Gracias también a Brenda Ruby y Fran Marinaccio, de Woodbine House, por sus permanentes esfuerzos.

Hay muchas familias que han compartido sus experiencias conmigo. Son demasiadas como para ser nombradas. Pero quiero que sepáis cuánto valoro vuestras intuiciones y el tiempo que hemos pasado juntas. Mi especial agradecimiento a las familias Silverman y Pearsall. Habéis sido y seguís siendo una parte importante de mi vida.